



UNA CARRETERA ENTRE GENIOS, VIENTO Y MAR

Si un viaje nunca es sólo el destino, aún lo es menos cuando éste se hace en moto y recorre algunos de los paisajes más espectaculares del Alt Empordà, la comarca en que los Pirineos se unen con el mar.

La Costa Brava, en general, y la zona del Empordà, en concreto, son destinos turísticos de primer orden. Tan de primer orden que parece imposible descubrir nuevas historias, nuevas caras y nuevos puntos de vista sobre su mar o sus paisajes. Pero existen.

Roses es la puerta de entrada a un área agreste y natural que, más que sobrevivir, renace con fuerza. El objetivo en este caso es la carretera, y es en estos primeros kilómetros a los mandos de la nueva Harley-Davidson Softail Blackline cuando se empieza a sentir la libertad en las manos.

La primera meta en este viaje es Cadaqués. La llegada al municipio resulta pausada y tranquila, a través de curvas relajadas, muy distintas del arte de Salvador Dalí, que tuvo su destino estival de juventud y su última residencia en la localidad. Desde

lo alto del puerto, la silueta blanca de las casas de Cadaqués se descubre poco a poco, curva a curva, como merece la pena conocer las calles y los rincones del barrio de pescadores de este pueblo encantador. Inevitable también resulta visitar Portlligat.

VISTAS EN MOVIMIENTO

Tampoco hay que resistirse a conocer, con calma, uno de los puntos más orientales de la península Ibérica, el Cap de Creus, con tal de admirar cualquiera de sus calas y las fantásticas vistas que ofrece su faro. Después, el siguiente alto en el camino es Llançà. Esta población conserva con fuerza la actividad pesquera. Si encantador es el trato y la cocina que ofrecen los locales del paseo marítimo, también destaca el relajado ambiente que se respira en Garbet, una cala que nos encontraremos a pie de carretera, a medio camino del municipio de Colera. Una vez superado Colera, salvaremos la montaña a través del antiguo paso por el Coll de Frare, junto a espectaculares acantilados como el del Salt del Francès, desde donde la tradición indica que se "invitaba" a los soldados galos apresados durante la guerra del Francès a "regresar" a su país. Ya en el alto, llama la atención el en-

tramado ferroviario de Portbou. Este municipio creció hace unas décadas como centro de servicios alrededor de la espléndida estación de tren que, en 1929, trazó el arquitecto Joan Torras i Guardiola.

La recuperación de los viejos caminos del contrabando, los mismos que recorrían los exiliados republicanos para llegar hasta Francia (y también los judíos que huían del nazismo), ha servido de nexos en el proyecto "Espais de Memòria", en el que la recuperada figura del pensador alemán de origen judío Walter Benjamin, que murió en Portbou cuando buscaba el exilio americano, tiene un papel destacado.

Un memorial junto al cementerio del municipio recuerda la figura de Benjamin, y en lo alto del puerto de Belitres, las viejas casetas policiales y varios paneles mantienen vivo el sueño de aquellos que un día lo cruzaron en cualquier sentido anhelando libertad.

AL OTRO LADO

Ya en Francia, la situación de Cèrber es casi un calco a la de sus inmediatos vecinos del sur. Sólo el creciente interés por las explotaciones vinícolas de Banyuls parece dar un cierto sabor dulzón a las expectativas

de la zona. Mientras, el viejo e imponente hotel Belvedere du Rayon Vert, todo un símbolo arquitectónico del Art Déco, es ahora testigo mudo de la decadencia que siguió a la pérdida de importancia del tren y de las conexiones interfronterizas.

Nos acercamos al final de nuestro viaje, y Collioure nos recibe ante la pequeña bahía natural que abre su casco histórico al mar, con un imponente castillo templario y una auténtica colección de antiguas capillas y torreones medievales.

Aunque no seamos amantes del arte funerario, es obligado parar en el cementerio, donde se encuentran los restos del poeta y escritor andaluz Antonio Machado, que murió en el año 1939, poco después de exiliarse en Collioure. El panteón que recuerda al genio español es un punto habitual de peregrinaje. Está presidido siempre por flores y por los que fueron sus últimos versos, escritos ya en la francesa y anhelada Costa Roja: "Estos días azules y este sol de la infancia".

Texto: David Prats

Fotografía: Nin Studio

Con la colaboración de Harley-Davidson



UN ALTO EN EL CAMINO

Aunque un día es suficiente si se quiere recorrer esta ruta en moto por el extremo norte de Catalunya, puede que haya quien quiera plantearse un alto en El Far Hotel-Restaurant (en la foto de la parte superior), que se encuentra en un enclave extraordinario de Llafranc, justo en un acantilado de la singular Costa Brava. Además de tener habitaciones, el establecimiento cuenta con el conocido restaurante El Far, que ofrece gastronomía de tradición marinera.

Otra buena idea es pasar por el Mas de Torrent Hotel & Spa (en la foto de la parte inferior), situado en las afueras de Girona. Este acogedor establecimiento dispone de extraordinarias vistas y servicios, además del moderno y relajante Mas Spa. El propio Mas de Torrent Hotel & Spa tiene ya una aplicación para teléfono iPhone, que ofrece útiles datos sobre el día a día del Alt Empordà (por ejemplo, con una agenda de eventos).

Información

Para alquilar una Harley-Davidson
www.harley-davidson.com

Web Patronat de Turisme Girona-Costa Brava
www.costabrava.org

Web sobre el Alt Empordà
www.altemporda.es

Web Turismo de Collioure
www.collioure.com

DE CADAQUÉS HASTA PORTBOU Y MÁS ALLÁ, EL SONIDO DEL MOTOR ACOMPAÑA EN ESTA RUTA SOBRE EL ASFALTO